

30 de octubre de 2012

La cuenca del Segura finaliza el año hidrológico con 350 hectómetros en los embalses

La gran reducción en las aportaciones provoca una caída de las reservas de 166 hectómetros respecto al año 2010-2011

Las reservas de la cuenca del Segura se situaron a finales del año hidrológico recién finalizado, a 1 de octubre de 2012, en 350 hectómetros cúbicos de agua, lo que supone un descenso de 166 hm³ respecto al cierre del 2010-2011 (excluyendo los recursos procedentes del trasvase Tajo-Segura). El año hidrológico que ahora termina ha sido el segundo más seco de los últimos diez, con una seria reducción en las aportaciones, de sólo 233 hectómetros cúbicos (hm³) frente a los 465 hm³ del ejercicio precedente. Buena muestra de ello es la caída en las precipitaciones, ya que con sólo 253 milímetros por metro cuadrado, resulta un 9% menor que en el año anterior, una tendencia que resulta mucho más palpable si se compara con la media de los últimos cinco años, un 28% superior. De hecho, con estas precipitaciones el Segura se sitúa como la cuenca más seca de toda Europa.

En lo que se refiere a los recursos desembalsados, también se ha reducido la cantidad respecto al año anterior, de 441 hm³ a 399 hm³, fruto de una gestión más eficiente de los usuarios. De esta forma, la cuenca ha sido capaz satisfacer todas las demandas de agua, aunque sólo gracias a las grandes reservas acumuladas durante los años anteriores. Las previsiones que manejan los técnicos de la CHS para el siguiente año hidrológico son que se pueda hacer frente a esta crisis en las aportaciones siempre que se mantenga un estricto control sobre el agua desembalsada.

El presidente de la Confederación, Miguel Ángel Ródenas, junto al resto de miembros del equipo directivo, ha informado hoy de este asunto durante la reunión de la Junta de Gobierno de la Confederación Hidrográfica del Segura, celebrada esta mañana en la sede del organismo de cuenca. También se ha tratado la evaluación de los daños producidos por las riadas del 28 de septiembre, los trabajos de reparación del túnel del trasvase y el funcionamiento del baipás de Ulea, entre otros temas.

Minuto de silencio por las víctimas de la riada

Los miembros de la Junta de Gobierno han guardado un minuto de silencio en recuerdo de las víctimas de la riada del 28 de septiembre, conocida como riada de San Wenceslao, al inicio de la reunión. El organismo ha tomado conocimiento de los daños producidos por las aguas en las infraestructuras hidráulicas y la respuesta del sistema de Defensa contra Avenidas, que unido a la red de medición y alertas del SAIH (Sistema Automático de Información Hidrológica), permitió realizar un seguimiento en tiempo

real de la evolución del episodio tormentoso y tomar las medidas adecuadas para paliar su efectos.

Así, se ha expuesto a la Junta de Gobierno la adecuada respuesta del conjunto de obras contra avenidas y concretamente de dos que resultaron vitales, la presa de Puentes, que evitó la llegada de un caudal de hasta 2.000 metros cúbicos por segundo a Lorca, y la del Paretón en Totana, que derivó 900 metros cúbicos hacia Mazarrón.

Además, la Junta de Gobierno ha estudiado las obras de reparación del túnel del canal de la margen derecha del trasvase Tajo-Segura en Ulea. La Confederación prevé que se cumpla el plazo previsto de seis meses desde el inicio de los trabajos, el pasado mes de agosto, por lo que el agua podrá circular con total normalidad por la zona averiada a finales de enero. En este momento los esfuerzos se concentran en la consolidación de la zona del derrumbe principal, de unos 200 metros, tras haberse asegurado ya el secundario, de 50 metros, y los accesos norte y sur. En total, los 80 operarios que están trabajando en tres turnos los siete días de la semana han logrado ya asegurar 3.050 de los 3.400 metros del túnel.

Por otro lado, el baipás de Ulea trabaja a pleno rendimiento y ha suministrado casi 25 hectómetros cúbicos a los regantes del trasvase (datos a fecha del pasado 10 de octubre). Esto ha permitido estabilizar los recursos del embalse de la Pedrera en 60 hm³ y elevar las reservas de Crevillente hasta el nivel anterior a la rotura. Esta obra provisional, que conecta el río Segura con el canal del acueducto aguas abajo del túnel colapsado, cuenta con cinco bombas y tuberías y permite impulsar 7,5 metros cúbicos de agua por segundo. En principio seguirá en marcha mientras continúen las reparaciones, pero se estima que la demanda bajará sensiblemente durante los próximos meses.

La Junta de Gobierno de la CHS está integrada por los órganos directivos del organismo de cuenca, junto a representantes de las comunidades de regantes y usuarios de abastecimientos y aprovechamientos energéticos, así como del Gobierno central, y de la Región de Murcia, Comunidad Valenciana, Junta de Andalucía y Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.